



REPUBLICA DE COLOMBIA
Rama Judicial

Auto interlocutorio	107
Radicado	052663103001-2022-00005-00
Proceso	Verbal (Pertenencia)
Demandante	Jorge Alberto Blandón Restrepo (c.c. 98.560.205)
Demandado	Luz Myriam de Jesús Blandón Restrepo y otros
Asunto	Rechaza demanda por caducidad de la acción

JUZGADO PRIMERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE ENVIGADO

Veinticuatro de enero de dos mil veintidós

De la demanda de pertenencia presentada por Jorge Alberto Blandón Restrepo contra Luz Myriam de Jesús, Luz Nelsy y Martha Nelly Blandón Restrepo, se tiene lo siguiente:

I ANTECEDENTES

1. El demandante narró que, en noviembre de 1986, en compañía de María Bernarda Restrepo de Blandón y sus hermanos, instaló su vivienda en el segundo piso del siguiente inmueble:

“Un lote de terreno de aproximadamente 500 metros cuadrados, ubicado en el kilómetro 16 en el Alto de Las Palmas, jurisdicción del municipio de Envigado, Antioquia, sin nomenclatura oficial. En dicho lote de terreno existe una construcción de tres pisos y tiene los siguientes linderos: por el Norte, con la carretera Medellín – La Ceja, en 28 metros aproximadamente; por el Occidente con predio que fue de Manuel Restrepo, hoy sus herederos; por el Sur, con predio de Municipio de Envigado, actualmente, Urbanización Las Palmas, quebrada La Morgan de por medio; por el Oriente, con predio de Libardo y Ofelia López Quintero”; distinguido con matrícula inmobiliaria No. 001-1092237 y que dicho inmueble consta de tres pisos.

2. Agregó que vive y ejerce posesión en el segundo piso, realizando actos de señor y dueño y sin reconocer dominio ajeno.

3. Narró además que María Bernarda Restrepo, presentó demanda de pertenencia para adquirir por prescripción extraordinaria el inmueble ubicado en el Alto de Las Palmas, kilómetro 16 del municipio de Envigado, con sus mejoras y anexidades, proceso que correspondió al Juzgado Segundo Civil Circuito de Oralidad de esta localidad, el cual emitió sentencia favorable a las pretensiones el día 2 de diciembre de 2011, pero, que ésta abandonó la posesión que compartía con él, pues desde marzo de 2018 decidió irse a vivir a Rionegro, Antioquia; que actualmente es el único poseedor del citado segundo piso.

4. Argumentó también, que la demanda tiene fundamento en el hecho de que María Bernarda Restrepo, no lo tuvo en cuenta al momento de presentar el proceso de pertenencia que se adelantó en el Juzgado Segundo Civil Circuito de Oralidad de esta localidad y, por tanto, ella adquirió toda la construcción que consta de tres pisos, situación de la que sólo tuvo conocimiento hace apenas dos (2) años.

II CONSIDERACIONES

1. Presupuestos procesales de la acción:

Por parte de un sector de la doctrina se ha sostenido que los presupuestos procesales de la acción, son las condiciones formales necesarias para que pueda concretarse válidamente la acción, para que nazca, se trabe, se desarrolle y termine válidamente la relación jurídica procesal, o en forma más

clara, que son condiciones de validez formal, sin las cuales, resulta improcedente tramitar y culminar válidamente un proceso¹

Tales requisitos, ha considerado parte de la doctrina que son: a) jurisdicción; b) competencia; c) capacidad para ser parte; d) capacidad para comparecer; e) demanda en forma; e) no caducidad de la acción y, f) solicitud de conciliación extrajudicial en derecho².

2. No caducidad de la acción.

Al ser la “no caducidad de la acción” un presupuesto procesal de ésta, lo lógico, como se dijo, es que la caducidad impide la concreción válida del proceso, es por ello, que el mismo artículo 90 del C. G. del Proceso señala como consecuencia jurídica el rechazo de la demanda.

Dicha consecuencia es plenamente imputable, porque como lo ha explicado la doctrina local, “el término previsto para la prestación de la jurisdicción se opera sin que pueda revivirse, puesto que, si bien la acción es un derecho subjetivo de carácter público a la prestación de la jurisdicción, esta tiene un límite temporal, un margen de oportunidad denominado caducidad”³, agregando que “llegar tarde a concretar la garantía constitucional de la acción, equivale a no poder hacerlo, pues el régimen de la caducidad siendo de derecho y de orden público, es controlable oficiosamente por el juez, quien deberá rechazar de plano la demanda”⁴.

Ya la jurisprudencia, particularmente en cabeza de la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, ha desarrollado una serie de precisiones frente a la caducidad, señalando principalmente que:

¹ Véase, Luis Alonso Rico Puerta, Teoría General del Proceso, Pág. 500, Editorial Leyer, Bogotá, 2013.

² Ídem.

³ Op, cit, pág. 268.

⁴ Op, cit, pág. 268.

“la caducidad extingue el derecho, y por ende, la acción por el simple paso del tiempo, al no hacerse valer dentro del plazo legal perentorio, esto es, basta el dato objetivo del transcurso del último día del término para generar el efecto jurídico consecucional de la pérdida ex tunc. O, en otras palabras, la extinción del derecho por el transcurso del plazo para su ejercicio, implica la extinción de la acción”⁵;

“en la caducidad la extinción del derecho, se produce automáticamente, por sí ante sí, y por ministerio de la ley”⁶;

“de acuerdo con estos lineamientos, para la Sala, es palmario que cuando la ley señala un término de caducidad, el derecho indefectiblemente debe ejercerse en el término prefijado por el ordenamiento jurídico, so pena de caducar, fenecer, concluir, terminar o extinguirse por su simple transcurso, verificación o consumación, es decir, su existencia, duración y eficacia se inserta en el plazo concreto, determinado, preordenado, definido y señalado ex ante en la norma, dentro del cual debe ejercitarse”⁷.

Esa misma Corporación ha dicho que dicha figura se caracteriza porque:

- a. Extingue derechos⁸.
- b. Opera *ipso iure* y sus efectos se cumplen por fuera e independiente de la voluntad particular, sino como mecanismo legal⁹.

⁵ Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, sentencia del 28 de abril de 2011.

⁶ *Ídem*.

⁷ *Ídem*.

⁸ Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, sentencia del 4 de noviembre de 1930, XXXVIII, 424.

⁹ Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, sentencia del 11 de mayo de 1948, LXIV, 371.

c. “*Está ligada con el concepto de plazo extintivo en sus especies de perentorio e improrrogable*, el que vencido la produce sin necesidad de actividad alguna ni del juez ni de la parte contraria. De ahí que pueda afirmarse que hay caducidad cuando no se ha ejercitado un derecho dentro del término que ha sido fijado por la ley para su ejercicio. ... [E]n la caducidad se considera únicamente el hecho objetivo de la falta de ejercicio dentro del término prefijado”¹⁰.

e. “Es de carácter perentorio, de orden público, no renunciable en consecuencia por los particulares y no susceptible de interrupción ni suspensión civil, como ocurre con la prescripción. *Se trata en este caso de un plazo prefijado por la ley para el ejercicio del derecho de acción, a cuyo vencimiento se produce fatalmente*

la decadencia del derecho a reclamar que se ponga en movimiento la actividad de la rama judicial del Estado para proveer, mediante sentencia, sobre esa pretensión y, precisamente por ello, la caducidad autoriza al funcionario judicial para rechazar de plano la demanda cuando de ella o sus anexos aparezca la extinción del ‘término de caducidad para instaurarla’ (art. 85, C.P.C.), doctrina reiterada entre otros, en fallos de 2 y 16 de agosto de 1972 (G.J., tomo CXXXIII, pág.84), 5 de abril de 1973, 5 de diciembre de 1974, 29 de abril, 20 de junio y 4 de julio de 1975 y, recientemente, en sentencia No. 269 de 19 de julio de 1990 (Ordinario Rubiela de Jesús y Elsy de Jesús Parra contra Zoila de Jesús Londoño y otros)”¹¹.

f. “el vocablo ... se encuentra sustancialmente determinado por el tiempo o el plazo. ... descansa, en últimas, *sobre imperativos de certidumbre y seguridad* ... el tiempo ... corresponde a la funcionalidad típica de la institución, de modo que se requiere únicamente su transcurrir para que operen sus efectos letales, esto es que el término constituye, por sí mismo, una condición para el ejercicio idóneo del derecho, un requisito del mismo, de manera

¹⁰ Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, sentencia de 19 de noviembre de 1976, CLII, 505 ss.

¹¹ Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, Sentencia de 22 de febrero de 1995, Exp. N° 4455.

que si éste no se realiza oportunamente, se extingue sin necesidad de la concurrencia de otros requerimientos, esto es, sin que sea menester v. gr. alegarlo.[C]on la caducidad se pretende la seguridad de las diversas relaciones jurídicas como premisa indispensable de la estabilidad del tráfico jurídico, mediante el señalamiento de un plazo - dies fatalis - que no se suspende y que, por ende, se cumple inexorablemente a la hora precisa, es factible que el juez pueda decretarla de oficio, pues resultaría inaceptable que vencido dicho plazo, se oyerá al demandante cuya potestad ya se extinguió. Desde esta perspectiva es palmario que la caducidad opera automáticamente, esto es, que no es necesaria instancia de parte para ser reconocida”¹².

3. Caso concreto:

Es de advertir que la presente demanda, ya había sido presentada en el año 2019, cuyo conocimiento también correspondió a esta dependencia judicial, al cual se le asignó el radicado 2019-00133, la cual fue rechazada, en la medida en que “el bien jurídico pretendido, ya fue adjudicado con ocasión de la sentencia de prescripción adquisitiva de dominio referida, puesto que el acá demandado es el segundo de la edificación de tres pisos a que refirió la providencia en comento.

En razón de ello, se tiene que la presente acción de prescripción adquisitiva caducó con la inscripción de la aludida sentencia en el referido folio de matrícula inmobiliaria, ello, conforme se desprende del artículo 375, numeral 10, del C. G. del Proceso, puesto que la norma refiere que una vez inscrita la sentencia que declara la pertenencia, no se puede demandar sobre la propiedad o posesión del bien por causa anterior a ésta, es decir, para el acá demandante, la inscripción referida generó una pérdida ex tunc de la posibilidad de accionar.

¹² Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, sentencia de 23 de septiembre de 2002, Exp. No. 6054.

Es que tal norma lo que hace es en términos particulares, fijar un término perentorio para accionar, el cual fenece con la citada inscripción, véase que en razón de ello, agregaría este Despacho, es que se emplaza a los terceros, para que puedan antes de que suceda el evento del artículo 375, numeral 10, del C. G. del Proceso, acudir a la jurisdicción a pedir la tutela del derecho sustancial que en su cabeza alega tener.

Así las cosas, al existir en el caso particular la caducidad de la acción de consecuencia aplicable es el rechazo de la demanda”

Decisión que fue objeto de los recursos de reposición y apelación, y confirmada en su integridad por la Sala Unitaria del Tribunal Superior de Medellín, mediante proveído del 14 de febrero del 2020, en la cual se concluyó en síntesis que “para la Sala es claro que el actor en pertenencia pretende adquirir por prescripción extraordinaria de dominio el mismo bien inmueble que en otrora le fue adjudicado a su progenitora, olvidando que la sentencia del 2 de diciembre de 2011 proferida por el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Oralidad produjo efectos erga omnes.

Además, en el anterior proceso de pertenencia se citaron a todas las personas que se creyeran con derecho sobre el citado inmueble, se ordenó su emplazamiento y se les nombró curador ad-litem, aunado a la inspección judicial que se tuvo que haber realizado; y siendo así, el recurrente tuvo la oportunidad de intervenir en dicho trámite, pero no lo hizo, por lo que en el presente caso se estructuran los presupuestos axiológicos del numeral 10º del artículo 375 íb.

Por último, el hecho de que el libelo se dirija contra otros propietarios inscritos distintos a su progenitora, tampoco es un argumento que sea de recibo, pues a más de ser una exigencia legal, se insiste en que las causas en que el actor fundamenta su pretensión recaen sobre el mismo bien inmueble que fue objeto de proceso de declaración de pertenencia con sentencia

favorable a María Bernarda Restrepo de Blandón, por lo que la providencia atacada será confirmada”¹³

Por lo expuesto, se

R E S U E L V E:

PRIMERO: Rechazar la demanda.

SEGUNDO: No hay lugar a desglose de documentos, por cuanto la demanda se presentó de manera digital sin haber allegado ningún documento físico al juzgado.

TERCERO: Archivar el presente expediente digital.

NOTIFÍQUESE

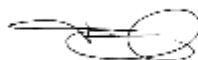

GERMÁN ALONSO FLÓREZ HINCAPIÉ
JUEZ

45

C E R T I F I C O

Que el auto anterior fue notificado en estado No. 20, fijado hoy en la Secretaría del Juzgado a las 8 am

Envigado, febrero 9 del 2022



Tatiana Corrales Ramírez
Secretaria

¹³ Magistrado Juan Carlos Sosa Londoño